

CAPÍTULO 4

Proyectar, protestar, educar: "Projetemos"

Verónica Capasso y Ana Bugnone

Introducción

Desde comienzos del año 2020, en Sudamérica, vivimos el impacto de la pandemia causada por el COVID-19. Cada país ha gestionado la situación de diferente manera. En el caso particular de Brasil, el gobierno de Jair Bolsonaro¹³, desde la llegada del virus, se opuso a llevar adelante medidas para contrarrestar los contagios y muertes diarias. Al respecto, Bolsonaro también ha minimizado el impacto en la salud que puede provocar el virus, ha recomendado el uso de hidroxiclороquina para su curación (medicamento no aprobado por las entidades de salud competentes), se ha presentado en público sin barbijo ni distanciamiento social, ha instado a la población a no quedarse en su casa y a vivir normalmente, considerando que la muerte es parte natural de la vida, entre otras acciones y dichos negacionistas. En suma, como informa un medio de comunicación alemán, para mayo de 2021, “bajo su liderazgo, el país ha registrado la segunda cifra más alta de muertes por COVID en el mundo” (DW, 4 de mayo de 2021).

En este contexto sanitario particular y en la puesta en escena de diversas demandas en el espacio público de quienes se oponen al gobierno de Bolsonaro, surgió el colectivo *Projetemos*, el cual se define como una red mundial de proyeccionistas libres:

“(…) nós começamos exatamente um dia antes do primeiro grande panelaço do começo da pandemia¹⁴ (...). Basicamente, *Projetemos* é um protesto sobre os desmandos do governo atual e uma tentativa

¹³ Jair Bolsonaro fue electo presidente de Brasil en el año 2018.

¹⁴ A comienzos de abril de 2020, diferentes protestas y cacerolazos acompañados de gritos como “fora assassino” o “fora genocida” ocurrieron en diferentes ciudades de Brasil a raíz de los dichos del presidente sobre la pandemia. Para más información véase: Bolsonaro é alvo de panelaço em meio a mais um pronunciamento sobre coronavírus (8 de abril de 2020). Recuperado de: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2020/04/bolsonaro-e-alvo-de-panelaco-em-meio-a-mais-um-pronunciamento-sobre-coronavirus.shtml>

de educar a população para utilizar máscaras, lavar as mãos, ficar em casa quando puder, um pouco de arte também e algumas notícias do que tá acontecendo no Brasil e no mundo¹⁵. (Entrevista personal, 26 de abril de 2021)

Vale decir que, en contexto de pandemia, donde el acceso al espacio público urbano se encuentra más o menos restringido -muchas veces por decisión de la propia ciudadanía, cuando el gobierno se negaba a establecer un confinamiento-, las proyecciones en el espacio público fueron una alternativa para hacerse ver y oír y, por sus dimensiones, tuvieron la pretensión de un amplio alcance. Así es que Projetemos, a partir de una profusión de diferentes proyecciones visuales-textuales, lanza sobre las paredes de edificios diferentes demandas y críticas, principalmente, al gobierno brasileiro, haciendo aparecer, así, el conflicto. Si bien el colectivo comienza a proyectar mensajes directamente vinculados con la gestión de la pandemia por parte del gobierno, rápidamente incorpora otros temas a su agenda:

A maioria das mensagens tem o senso comum que é a questão da saúde, é a questão da corrupção e algumas outras questões como das mulheres, LGBT, dos indígenas, o povo negro. Nós começamos a expandir e continuamos expandindo esses assuntos¹⁶. (Felipe Spencer, Entrevista personal, 26 de abril de 2021)

Projetemos se caracteriza también porque articula sus acciones *offline* con las redes sociales (*Instagram*, *Twitter* y *Facebook*), en la búsqueda de amplificar la llegada de sus mensajes por la incorporación de otras vías de comunicación y circulación. En este sentido, específicamente en su perfil en *Instagram*, Projetemos difunde cada proyección que realiza, comparte fotografías que envían transeúntes, a la vez que acompaña cada imagen con un *hashtag*. De esta forma, como veremos, el colectivo articula un activismo *offline* con el *online*.

En suma, en este trabajo, nos centraremos en analizar tres de los tópicos que este grupo desarrolla en sus proyecciones: 1- la gestión de la pandemia causada por el COVID-19, 2- el accionar del presidente a partir de los incendios intencionales en el Amazonas durante el año 2020 y 3- la postura machista que su gestión avala y la necesidad de visibilizar las problemáticas relacionadas con la violencia hacia las mujeres. Nuestro objetivo es dar cuenta de cómo estas acciones visuales y textuales suponen un modo de externalizar demandas y

¹⁵ “Comenzamos exactamente un día antes del primer cacerolazo del inicio de la pandemia (...). Básicamente, Projetemos es una protesta sobre el desgobierno actual y un intento de educar a la población para utilizar barbijos, lavar las manos, quedarse en casa cuando pudiere, un poco de arte también y algunas noticias de lo que está sucediendo en Brasil y en el mundo” (la traducción es nuestra).

¹⁶ “La mayoría de los mensajes tienen un sentido común que es la cuestión de la salud, la cuestión de la corrupción y algunas otras cuestiones de las mujeres, LGTB, de los indígenas, de las personas negras. Nosotros empezamos a expandir y continuamos expandiendo esos temas” (la traducción es nuestra).

poner en escena pública el conflicto y, asimismo, analizar cómo se conjugan las formas de presentación en las calles con las virtuales. En ese proceso, hemos utilizado dos conceptos clave que nos han permitido interpretar las acciones del grupo, necropolítica (Mbembe, 2016) y contravisualidad (Mirzoeff, 2016).

En las proyecciones, como veremos, se apuesta al uso de mensajes visuales y textuales directos, cortos y efectistas, que invaden el espacio urbano y virtual y que polemizan con el gobierno. En algunos casos se juega con figuras retóricas, como la metonimia, además del uso del humor y la ironía, así como la apelación a algunos elementos de la cultura popular.

En cuanto a la metodología propuesta, es transdisciplinar en tanto “permite utilizar recursos que provienen de diversas disciplinas para comprender los procesos culturales que atraviesan procesos locales y globales” (Bugnone, Capasso y Fernández, 2020, p.14), incluyendo así marcos conceptuales desde la Sociología, los Estudios sociales del arte y los Estudios visuales. Asimismo, desde una metodología de corte cualitativo, trabajaremos a partir de una etnografía virtual (Hine, 2004), de observación y relevamiento *online* para armar un *corpus* de fuentes digitales. Sumamos a ello entrevistas semiestructuradas virtuales realizadas a uno de los integrantes de Projetemos.

Analizaremos las acciones en tanto producciones visuales, “objetos promotores de procesos de comunicación y producción de simbolicidad soportada en una circulación social de carácter predominantemente visual” (Brea, 2005, p. 4), así como los textos que forman parte de ellas. Nos centraremos en los aspectos iconográficos, discursivos y temáticos y en los espacios de proyección, en tanto es preciso dar cuenta de las particularidades técnicas, formales y materiales de estas producciones, considerando que son la puerta de acceso a entramados de sentido, solo comprensibles en su contexto sociohistórico. Recurriremos, a su vez, a textos divulgados por el colectivo en sus redes sociales, artículos publicados en páginas web, diarios, entre otros, recuperando de ellos información relevante para los fines aquí propuestos.

En este trabajo, entonces, en primer lugar, desarrollaremos algunas referencias teóricas que permitan comprender el eje de análisis propuesto. En segundo lugar, analizaremos un *corpus* de proyecciones seleccionadas según los tres tópicos descritos previamente. Finalmente, veremos de qué manera y con qué elementos se configuró la forma específica de escenificación del conflicto en tiempos de pandemia que propone Projetemos, en relación con la construcción de una contravisualidad y la oposición a la necropolítica.

Proyecciones y activismo *offline* y *online*

Las producciones visuales contemporáneas que denominamos proyecciones son producto del cruce entre tecnología, arte urbano y también diseño, una instancia comunicacional

y visual potencialmente masiva¹⁷. Este tipo de práctica supone la generación previa de imágenes en una plataforma electrónica para ser luego proyectadas, donde la idea es “buscar la captación de un público masivo (...) buscando una integración de los sentidos mediante una intervención a nivel de percepción” (Barber y Lafluf, 2015, p.283). Las proyecciones pueden ser solo de imágenes figurativas o pueden ser visuales-textuales, visuales con movimiento o algunas, incluso, pueden incorporar sonido. De gran tamaño, las proyecciones en el espacio público nocturno se realizan en directo y durante un período de tiempo variable sobre diferentes espacios y construcciones arquitectónicas que ofician de lienzo o de pantalla. Así, techos, fachadas de edificios, paredes, es decir, los soportes tangibles de las imágenes son, a la vez, espacios apropiados por ellas, exponiendo cierta idea o discurso con la pretensión de ser visible para una gran cantidad de transeúntes.

Este tipo de proyecciones que se están haciendo desde marzo del 2020 en Brasil en diferentes ciudades (como San Pablo, Recife, Río de Janeiro, Minas Gerais, entre las más importantes), no son nuevas, sino que el hecho de proyectar en el espacio público urbano nocturno como modo de denunciar diferentes situaciones ya ocurría en otros contextos. Uno de los ejemplos más resonantes en Latinoamérica es el del grupo Delight Lab¹⁸ en Chile, cuyo rol fue importante en el marco de la revuelta social que comenzó en octubre de 2019 en ese país¹⁹.

Las proyecciones se realizan en el espacio público urbano u *offline*. Concebimos al espacio urbano como una construcción histórica, social y relacional, que posee un carácter político al estar atravesado por diferentes relaciones de poder (Lefebvre, 2013, Massey, 2005, 2007). Asimismo, su configuración supone un entramado de diferentes tiempos e historias que ocurren en él y lo configuran, a la par que es producto de la negociación y del conflicto entre diferentes posiciones sociales y políticas.

En la actualidad, este tipo de producciones visuales también suelen ser dadas a conocer y difundidas vía redes sociales. Muchas veces, son los propios colectivos proyeccionistas que articulan su práctica en la calle con el activismo *online*. En este sentido, el espacio *offline* y el *online* no son opuestos sino complementarios (Hine, 2005) y en el contexto del activismo, muchas veces, se refuerzan mutuamente, ya que los activistas fuera de línea también están activos en línea y viceversa (Soler-i-Martí, Ferrer-Fons, y Terren, 2020). Asimismo, hay que tener presente el

¹⁷ En su modo más complejo, encontramos los videos *mapping*, que, según Ortemberg, son “una proyección sonORIZADA de imágenes sobre edificios o monumentos que interactúa con sus formas utilizando animación 3D, luces y diseño” (2013, p. 169), a la vez que, “en tanto fenómeno multimedia contemporáneo, requiere, además de costosos proyectores y columnas de sonido, la concurrencia de expertos en diseño, software, animación computada, música, fotografía y, en general, roles más híbridos” (2013, p.171).

¹⁸ Al respecto, véase algunas de sus proyecciones en el *Instagram* del colectivo: https://www.instagram.com/delight_lab_oficial/?hl=es-la

¹⁹ Un análisis de la producción de este colectivo ha sido realizado por Nelly Richard en el Seminario “Imaginaros de la revuelta, archivo vital y reconfiguración de la experiencia desde la pandemia”, impartido por la teórica en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid) en septiembre de 2020. Véase en Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía: https://www.youtube.com/watch?v=H0fgNzR5PkM&ab_channel=MuseoNacionalCentrodeArteReinaSof%C3%ADa

propio marco generado por la pandemia, en tanto, de modo general, la situación produjo ciertos cambios de estrategias de la acción colectiva al replegar la acción en las calles. Es así que en muchos casos fue preciso adaptar estrategias para mantener vivas las demandas e impulsarlas públicamente en medio de una saturación de información relacionada con el Covid-19 (Soler-i-Martí, Ferrer-Fons, y Terren, 2020).

En suma, las acciones llevadas a cabo por Projetemos, entonces, se realizan *offline*, pero se replican *online*, coordinando ambas esferas. De esta forma, la acción colectiva del grupo genera dinámicas de visibilización (y de resistencia) en un ida y vuelta entre el entorno urbano y las plataformas digitales. Los recursos utilizados en sus acciones en las redes sociales son la generación de posteos y circulación de imágenes, videos, el uso de *hashtags* y emoticones. Asimismo, su activismo digital contra el gobierno de Bolsonaro también supone mostrar el alcance de la protesta al recopilar proyecciones realizadas por otras personas en diferentes ciudades de Brasil.

Proyectar como acción pedagógica y de protesta

Las acciones de Projetemos comienzan con el diseño de la imagen a ser proyectada por la noche (ya sea por el mismo grupo o por otros, como es el caso de DesignAtivista²⁰), luego implica tener disponible una computadora y un proyector y, finalmente, elegir una pared sobre la cual se proyectará desde una ventana. Más tarde, según explica Felipe Spencer, miembro del grupo, la fotografía o video de dicha proyección, es subida y compartida en redes sociales:

(...) Você pega o projetor que tem mais próximo da sua mão e você coloca na sua janela ou dentro da própria casa e começa a protestar e compartilha nas redes com o *hashtag* #Projetemos. (...) É o que você tiver de superfície mais próximo, maior se é possível: o que é utilizado o que tem, na verdade. Os edifícios estão no Brasil inteiro (...), todas as regiões²¹. (Entrevista personal, 26 de abril de 2021)

²⁰ DesignAtivista es un colectivo brasileño que diseña diferentes imágenes relativas a diferentes temáticas locales. Véase: <https://www.instagram.com/designativista/?hl=es>

²¹ “Agarrás el proyector que tengas más a mano, lo ponés en tu ventana o dentro de tu casa y empezás a protestar y compartir en las redes con el *hashtag* #Projetemos (...). [Donde] tengas una superficie más cercana, grande si fuera posible. Se usa lo que se tiene, en verdad. Los edificios están en todo Brasil (...), [en] todas las regiones” (la traducción es nuestra).

Figura 4.1. *Projetemos.*

Nota. Captura de pantalla, Instagram, 2020.

Las acciones requieren, entonces, de pocos recursos técnicos. La difusión en redes sociales la realiza el colectivo, pero también es factible que distintas personas, no integrantes del grupo, pidan las imágenes proyectadas (las cuales son compartidas mediante enlaces a un espacio virtual). Para que esto pueda llevarse a cabo, miembros de *Projetemos* explican, tanto mediante carteles que publican en las redes, como en reuniones virtuales, cómo llevar a cabo el proceso. Uno de los carteles, con la palabra *Projetemos* repetida en color negro sobre un fondo amarillo, al modo de los afiches callejeros, dice “Janelas e projetores unidos contras as atitudes de desgoverno. Faça sua parte, use #projemos e participe desse movimento nacional” (*Instagram*, 23/03/2020). Este texto no solo apela a sumarse a las proyecciones, sino que utiliza el registro de una consigna política, donde, metafóricamente “janelas e projetores” serían el pueblo unido o lxs trabajadorxs unidxs contra el “desgoverno”. Le sigue un imperativo “faça sua parte”, involucrando a lx receptorx del mensaje en la acción política. Sin dudas, la ironía es parte de este discurso.

Estos llamados a compartir la experiencia de proyectar tuvieron repercusiones. Por ejemplo, en una de las publicaciones de *Instagram*, expresan “Ontem aconteceu o primeiro dia da nossa

segunda oficina para proyeccionistas libres! Quase 200 inscritos e mais algumas dezenas de novos projetores e paredes na luta por um #brasilb liberto da familia” (*Instagram*, 14/04/2021).

Consideramos que esta modalidad de trabajo implica un acto democratizador, por un lado, porque se proyecta en el espacio público urbano que, como dijimos, se construye social e históricamente y está atravesado por disputas políticas, al mismo tiempo que por varios discursos que también lo producen. Además, al proyectar en el espacio público -y no en espacios cerrados o privados- se intenta hacer llegar a una cantidad de la población lo que se quiere mostrar y decir, es decir que cualquier persona podrá ver y leer lo proyectado desde su casa o la calle.

Por otro lado, sostenemos que es democratizador en tanto cualquiera que lo desee -y cuente con los recursos técnicos- puede hacer una proyección desde su casa. Como vemos, no se reclaman derechos de autorx, sino que se aspira a ampliar la cantidad de reproducciones. Asimismo, observamos allí un componente pedagógico, en tanto la difusión y explicación del uso de la estrategia de proyección son parte de la tarea del colectivo para expandirse en diversas zonas del país.

Como ya mencionamos, el activismo *online* ocupa un lugar predominante para el grupo en tanto es un modo de poder llegar a más personas. Si bien las proyecciones en la calle se realizan en grandes dimensiones y en ciudades populosas de Brasil, es preciso articular el espacio urbano con el espacio virtual:

As redes sociais, sobretudo a *hashtag* que nós criamos, #Projetemos, são os principais meios de condução das nossas ideias, né? porque as projeções na rua, por maiores que sejam os prédios, não atinge tantas pessoas quanto a Internet atinge, com o compartilhamento, as interações com as postagens²². (Felipe Spencer, Entrevista personal, 4 de mayo de 2021)

El grupo aspira a la interacción en las redes sociales, por un lado, a través del uso de *hashtags* que pretenden ser replicados por lxs usuarixs y, por otro, haciendo preguntas en la proyección y pidiendo que se respondan por *Instagram*. Vemos esto, por ejemplo, cuando proyectan: “4 anos de golpe no Brasil. Algo melhorou em nosso país? Responda em @projetemos” (*Instagram*, 31/08/2020). Preguntas como estas, además de la interacción, significan un llamado a la reflexión. En este caso, ponen en cuestión la naturalización del golpe institucional contra la expresidenta Dilma Rousseff (Gentili, 2016) y sugieren que luego la situación del país fue empeorando.

Con respecto a los *hashtags*, es interesante analizar cómo el colectivo utiliza, por un lado, la etiqueta #elenão que se originó en la campaña contra la candidatura de Bolsonaro²³ y, por otro lado, incluye #forabolsonaro, en tanto el paulista ya es presidente. En el primer caso, Projetemos

²² “Las redes sociales, sobre todo el *hashtag* que nosotros creamos, #Projetemos, son los principales medios de conducción de nuestras ideas, ¿no? Porque las proyecciones en las calles, por más grandes que sean los edificios, no llegan a tantas personas como Internet con el compartir, las interacciones y los posteos” (la traducción es nuestra).

²³ Para un análisis más extenso del uso del *hashtag* #elenao, ver Capasso y Bugnone (2021).

realizó un desplazamiento del sentido, pasando de “él no” como futuro mandatario, que condensa la idea de “que él no gane las elecciones”, a “él no realiza ciertas acciones”, como podemos ver en una proyección (*Instagram*, 14/04/2021), donde se muestra:

#elenão comprou #vacina

#elenão está preocupado com você

#elenão está preocupado com o #brasil

Es decir, transmiten la idea de que Bolsonaro no está gestionando la pandemia de un modo adecuado. El uso de este *hashtag* de modo continuado, adaptando el sentido al nuevo contexto, facilita la comunicación, en tanto #elenão circuló fuertemente en las redes sociales, manifestaciones callejeras y otros espacios, por lo que ya resulta significativo en relación con una postura de oposición al gobierno. Al mismo tiempo, este uso recurrente, facilita su circulación en las redes sociales, en tanto ese *hashtag* tiene no solo un significado, sino una cantidad de usuarios que apelarán a él para rechazar al gobernante. Así, si sumamos la cantidad de publicaciones con y sin “til” en la a (#elenão y #elenao) en *Instagram*, encontramos un total de 2.126.640²⁴, con lo cual lxs seguidores del *hashtag* encontrarán entre las publicaciones, las realizadas por Projetemos.

La otra etiqueta utilizada por el colectivo, referida al presidente, #forabolsonaro, también recurre a una de extensa circulación, ya que, en la misma red social, cuenta con 3.693.758²⁵ publicaciones (si sumamos #forabolsonaro y #forabolsonarogenocia). La popularidad de este *hashtag* fue creciendo ni bien Bolsonaro accedió al poder, y las decisiones políticas que tomó hicieron evidente que lo que se esperaba de su gestión, de corte neoliberal, descuidando a la ciudadanía y la naturaleza, entre otras características, era real. Así, Projetemos hizo propio este *hashtag*, utilizándolo a menudo tanto para significar su rechazo al presidente, como para garantizar su circulación. En el análisis que realizaremos en el siguiente apartado, podrán verse los fundamentos de esa reprobación.

A continuación, desarrollaremos tres tópicos que aparecen dentro de las temáticas y demandas de Projetemos. Esta selección está basada en la recurrencia observada a partir del análisis de las diferentes proyecciones visuales y textuales hechas por el grupo durante los años 2020 y 2021.

Pandemia, ecocidio y machismo

La gestión de la pandemia causada por el COVID-19

Como mencionamos antes, Projetemos se originó como una respuesta a la gestión de la pandemia causada por el COVID-19, por lo cual, este es uno de los temas más importantes de las

²⁴ Datos del 11 mayo de 2022.

²⁵ Datos del 11 mayo de 2022.

proyecciones del colectivo. Así, desde el inicio, observamos la persistencia de las críticas con respecto a este asunto, las que aparecen de diversas maneras.

Por un lado, el grupo daba información sobre cuidados y el cumplimiento de protocolo, por otro, informaba sobre los números reales de afectadxs por la pandemia en el país, sobre todo la cantidad de muertes. La relevancia de mostrar los datos, tanto las muertes diarias, como las totales, pretende hacer tomar conciencia a los potenciales transeúntes y usuarios de las redes sociales del estado catastrófico de la situación sanitaria en el país.

Figura 4.2. Projetemos.



Nota. Captura de pantalla, Instagram. 26 de abril de 2020.

Ante la política gubernamental de no realizar una cuarentena que implicara el cierre de actividades para evitar la masividad de los contagios -como han realizado la mayoría de los países-, Projetemos alentó el confinamiento voluntario, como por ejemplo “respeite minha quarentena”

(*Instagram*, 02/09/2020), “Se puder, fique em casa. Mesmo não fazendo parte do grupo de risco, voce é responsável por ele” (*Instagram*, 11/01/2021) y “O remédio mais barato contra o corona é ficar em casa” (*Instagram*, 22/03/2021). Asimismo, el colectivo dedicó varias proyecciones al tema de las vacunas, expresando tanto la necesidad de una vacunación masiva, como el rechazo a la gestión del gobierno con respecto a las mismas. De este modo, la proyección de “queremos vacina” (*Instagram*, 10/03/2021) nos recuerda a las demandas en manifestaciones callejeras, donde el pueblo pide al gobierno “pan” o “trabajo”. Refuerza este sentido la frase “Vida, pão, vacina e educação” con la estética de un afiche callejero con letras negras y fondo amarillo (*Instagram*, 31/03/2021), tomada de la consigna propuesta en la Jornada de Lutas da Juventude, realizada en marzo de 2021, de la que participaron entidades estudiantiles, como la União Nacional dos Estudantes (UNE) y la União Brasileira dos Estudantes Secundaristas (UBES). En esta Jornada se quiso llamar la atención, a través de los significantes “vida” y “vacina”, acerca de la deficiente gestión de la pandemia y la inactividad del presidente, pero también la falta de dinero, que representan con “pão” y la falta de acceso a la educación que un amplio sector de la población estudiantil está sufriendo desde el 2020, por no contar con internet, computadora o celular. De este modo, Projetemos, al mostrar esta consigna, articula sus demandas con otros actores sociales, como el estudiantil, en un contexto donde la búsqueda de unión entre los diversos sectores y organizaciones opositores al oficialismo parece central.

Projetemos también se expresa frente a la negativa del presidente a aceptar vacunas al mismo tiempo que propugna el consumo de cloroquina, un fármaco destinado al tratamiento de la malaria y la amebiasis, cuyo uso para combatir el coronavirus no fue probado. Del mismo modo, hay proyecciones que solicitan “empatía” (*Instagram*, 08/04/2021), ya que “O que está matando o Brasil é a falta de empatia” (*Instagram*, 04/04/2021), es decir que exigen una comprensión e identificación con quien sufre, con quien no puede sobrevivir al virus, con quien no consigue una cama en terapia intensiva para salvar su vida. Por ello, la empatía se enlaza con el pedido de cuarentena, en tanto medidas imprescindibles para bajar la cantidad de contagios.

Otro tema que resulta central para Projetemos en relación con la pandemia es la defensa del Sistema Único de Saúde (SUS), que es el sistema público de salud del país y unos de los más importantes del mundo, y del Instituto Butantan, productor de inmunobiológicos del Estado, que incluye sueros y antígenos para la producción de vacunas.²⁶ Asimismo, el grupo hizo uso repetidas veces de la imagen del personaje Zé Gotinha, que representa las campañas de vacunación de Brasil y que en el imaginario infantil se relaciona con las vacunas²⁷, incluso de modo irónico, poniendo en boca de Zé frases que, al ser un interlocutor de lxs niñxs, no diría, como “Cade a porra da vacina” (*Instagram*, 24/05/2021, con diseño de @distraydas).

²⁶ Para más información, véase: Instituto Butantan. Recuperado de <https://butantan.gov.br/>

²⁷ Para más datos sobre este personaje, véase: Casa do Zé Gotinha. Recuperado de <https://www.bio.fiocruz.br/in-dex.php/br/comunicacao/casa-ze-gotinha>

En relación con el primero, frases como “O SUS salva as vidas que o Jair quer matar” junto al logo del SUS y un dibujo de tipo publicitario un rostro infantil (*Instagram*, 17/05/2021) y “Serviços públicos salvam vidas” (*Instagram*, 12/08/2020) marcan una reivindicación de las instituciones de salud del Estado y su lucha por salvar la vida de las personas, al tiempo que ubican al presidente en la posición opuesta.

Figura 4.3. *Projetemos.*



50 Me gusta
 projetemos Defendam #projetemos #forabolsonaro
 #Barulhaço #panelaço #BolsonaroAcabou
 #AcabouBolsonaro #VivaoSus #coronavirus #corona #sus
 #DefendamOSUS #saopaulocity #quarentena #coronavirus
 #coronavirusbrazil #corona

Nota. Primera proyección del colectivo. Captura de pantalla, Instagram. 19 de marzo de 2020.

Projetemos, del mismo modo, expresó la defensa del Instituto Butantan en apoyo a la producción de la vacuna contra el COVID-19 a partir de un acuerdo entre la entidad estatal y Sinovac, a lo que se suma que en abril de 2021 el Instituto registró una vacuna de producción nacional y solicitó la autorización para la prueba en humanos. Con respecto a este tema, vale la pena detenerse en una experiencia particular. Projetemos asoció la sonoridad que se emite al pronunciar

Butantan con el nombre de un tema de funk “Bum bum tam tam” del rapero y productor brasileño de funk carioca MC Fioti, quien en 2017 lanzó el tema y se convirtió en un hit. Así, el colectivo realizó la proyección del siguiente texto: “Vai com o Bumbum Tantã. Mexe o Bumbum Tantã. Viva o Butantã. Viva o SUS” (*Instagram*, 07/01/2021), en referencia directa a la letra de la canción original, la que, incentivando el baile, dice “Vai, vai com o bum bum, tam tam/ Vem com o bum bum, tam tam tam/ Vai, mexe o bum bum, tam tam”. De esta manera, Projetemos, a través de la metonimia y la aliteración, utilizó un elemento de la cultura popular que, como dijimos, fue un éxito absoluto en 2017 y aún resuena en la música más escuchada en Brasil. De este modo, el grupo logró una gran popularidad en esta proyección y su publicación en las redes. A partir de allí, el músico se entusiasmó con el mensaje que estaba transmitiendo Projetemos y, a los pocos días, grabó nuevamente el tema musical aludido, pero con una nueva letra, referida a la vacuna. Incluso el Instituto Butantan lo invitó a grabar el videoclip del tema, lo cual aumentó su circulación. Incluso varios periódicos se hicieron eco de estas repercusiones.

La nueva letra de la canción, ahora titulada *Vacina Butantan*, de MC Fioti, dice:

É a vacina envolvente que mexe com a mente
De quem tá presente
A vacina é saliente
Vai curar nós do vírus e salvar muita gente.
Aí eu falei assim pra ela, óh
(Aí eu falei assim pra ela)
Vai, vai no Bubutantã
Vem no Bubutantã, tá
Vai, vai no Bubutantã (...).
Autenticamente falando
Se vacina aí, pô
Nóis tá tipo como?
Instituto Butantã
E aê, Fioti?

Según cuenta Felipe Spencer, “a gente ali [foi] como um abrir de olhos: gente que fala de ‘Bum Bum Tam Tam’ aqui, quem mora em São Paulo, sabe?, teve essa analogia entre o bairro de Butantã com o ‘Bum Bum Tam Tam’ e por aí vai, não? É bem interessante essa ideia”²⁸ (Entrevista personal, 4 de mayo de 2021). Así, como consecuencia de la proyección y la grabación del nuevo tema por parte del propio artista, aumentó notablemente la circulación del nombre del Instituto y de su relevancia en la producción de las vacunas. Es decir que se trata de una consecuencia palpable de los efectos de la proyección.

²⁸ Fue como un abrir de ojos: la gente que habla de ‘Bum Bum Tam Tam’ aquí, el que vive en São Paulo, ¿viste?, tuvo esa analogía entre el barrio de Butantã y el ‘Bum Bum Tam Tam’, y por ahí va, ¿no?” (la traducción es nuestra).

Otras de las publicaciones que aluden al tema musical y al Instituto, muestra el texto “Vacina do SUS. Butantã é SUS”, con la imagen del dibujo simplificado de unas nalgas siendo vacunadas y con un pequeño corazón en el sitio donde se inocularía (*Instagram*, 07/01/2021). Aquí aparece, además de lo mencionado, otra referencia al tema musical original, en tanto el “bum bum”, no solo es una onomatopeya, sino también una forma de mencionar el trasero. Asimismo, en esta composición, Projtemos aplica otra analogía, esta vez al SUS, el juego de palabras y el humor.

Figura 4.4. Projtemos.



Nota. Captura de pantalla. Instagram, 7 de enero de 2021.

Projtemos avanzó en la crítica a la gestión de la pandemia por parte del gobierno y proyectó el pedido de investigación sobre la misma a través de una de las herramientas que tiene el Poder Legislativo, la Comissão Parlamentar de Inquérito (CPI). La función de esta comisión es fiscalizar e investigar la administración pública, inclusive al Poder Ejecutivo. Así, Projtemos mostró el texto “CPI da COVID -Milhoes em cloroquina -Recusa das vacinas -Colpaso dos hospitais -Remédios ineficazes -Quase 400 mil mortes” (*Instagram*, 12/04/2021). Se trata no solo de un pedido de investigación, sino que también argumenta cuáles han sido efectivamente las fallas y desma-

nejos en la gestión. Es interesante notar aquí la función educativa que, como mencionamos antes, proponen lxs miembrxs del grupo. En este caso, la información concreta y de forma accesible, permitiría cumplir con ese cometido.

Finalmente, la calificación de Bolsonaro como un genocida es una idea que está circulando en diversos espacios de protesta, tanto virtuales como físicos, en relación directa con la pandemia. El colectivo comenzó a proyectar con cierta frecuencia las frases “Bolsonaro genocida” (*Instagram*, 14/04/2021), “Governo genocida” (*Instagram*, 16/03/2021), “genocida” con una fotografía de su rostro sonriente y la frase “vacina já” que se enciende de forma intermitente (*Instagram*, 16/01/2021), así como “levanta a mão quem chamou o presidente de genocida hoje” (*Instagram*, 16/03/2021). Este último caso, se refiere al juego, habitualmente realizado con niñxs o en espectáculos, que consiste en pedir que levanten las manos quienes hayan realizado alguna acción o tengan determinada preferencia. Al usarlo, Projetemos, con un tono lúdico, que no deja de ser crítico, demuestra la expectativa de que una gran cantidad de personas haya, efectivamente, llamado al presidente como genocida. Otro ejemplo es “300 mil vidas na conta do genocida. Vacina já! E #forabolsonaro” (*Instagram*, 24/03/2021), vinculando el número de muertes con la condición de genocida. Advertimos, en este caso, nuevamente el uso del *hashtag* como elemento que aglutina una demanda más general -la finalización del gobierno- en un formato que remite a las redes sociales y que, al momento de subirlo a esos espacios virtuales, actúa como potenciador de la circulación.

La asociación con el genocidio se realiza sobre la base de los diversos hechos que venimos describiendo, como la falta y hasta el rechazo a las vacunas, la no imposición de una cuarentena para bajar los contagios, la promoción de fármacos no reconocidos científicamente como válidos para combatir el virus, e incluso los propios gestos de Bolsonaro, como no usar barbijo, dar la mano en actos públicos e incluso minimizar la gravedad de la enfermedad, calificándola como “uma gripezinha ou resfriadinho” (BBC News, *Youtube*). Con respecto a esto último, vale la pena mencionar al menos dos referencias directas a ese dicho del presidente que se hizo famoso. En mayo de 2020, mientras las muertes por Coronavirus aumentaban diariamente, Projetemos mostró “A gripezinha já matou 28.843 pessoas no Brasil. Elas eram o amor de alguém” (*Instagram*, 31/05/2020). Esta proyección, por un lado, desmiente que el virus fuese una simple gripe, mostrando el resultado de la cantidad de personas muertas. Por otro, humaniza a las víctimas y, con otro registro, habla de los lazos afectivos que se pierden con esas muertes. Más tarde, cuando cientos de miles de personas habían muerto a causa del virus, Projetemos mostró una imagen con fondo negro, donde se leía “250000”, debajo el dibujo de un ataúd, y la frase “Nunca foi uma gripezinha”. A ello sumaron en la red social un texto que decía “Maioria dessas mortes é culpa de ingerência de um governante que não pensa na saúde da população” (*Instagram*, 26/02/2021).

Relacionado con este tema, nos interesa mencionar la proyección de un texto reflexivo que se hace varias preguntas, si bien no es la única de este tipo en cuanto a la extensión, está fuera de la forma de mensajes cortos y de estilo publicitario más frecuente en este grupo: “Que tipo de pessoa comemora parada em estudo de vacina na pandemia? A morte de alguém (nada a ver com a vacina) para ganhar uma disputa? Que tipo de pessoa não tem empatia com as famílias de mais de 160.000 mortos no país? Um genocida, um adepto a necropolítica. Um psicopata”

(*Instagram*, 10/11/2020). Esta proyección se realizó en el marco de un hecho particular: la detención de las pruebas con la vacuna Coronavac, desarrollada en asociación con el Instituto Butantan, por la muerte de dos voluntarios en Brasil. El presidente festejó la paralización del estudio en una disputa política con el gobernador de São Paulo, quien se proponía vacunar a la población de su Estado con esta vacuna. El colectivo no solo puso en el espacio público una serie de preguntas que llevaban a reflexionar sobre los resultados de este hecho, sino que caracterizó a Bolsonaro con tres adjetivos: genocida, adepto a la necropolítica y psicópata.

Según Mbembe, la necropolítica, como “poder da morte” (2016, p.146) se asocia con la soberanía, la cual se “expressa predominantemente como o direito de matar” (2016, p.128). Esto significa, desde la perspectiva foucaultiana del biopoder, que se ejerce el poder de decidir quién tiene derecho a vivir y quién morirá. Mbembe, citando a Foucault, sostiene que el derecho soberano de matar es parte de la constitución de los Estados modernos. Además, la necropolítica se asocia a dos situaciones particulares: el estado de excepción o de emergencia -que, en nuestro caso, se trataría de la pandemia- y en la creación de un enemigo- para Bolsonaro, los grandes medios de comunicación, la oposición política y el pueblo brasileño que no lo apoya-. Hay que sumar a ello, en primer lugar, las declaraciones del presidente, quien afirmó “Alguns vão morrer? Vão, ué, lamento. Essa é a vida”, demostrando una falta total de empatía con respecto a las personas que podrían morir y defendiendo la necesidad de continuar con la actividad económica. A eso se sumó que, en todo caso, morirán personas ancianas y con enfermedades preexistentes (Mota, 28 de marzo de 2020) y que “o número de óbitos abaixo dos 40 anos é insignificante” (‘Alguns vão morrer, lamento, é a vida’, diz Bolsonaro sobre coronavírus, 28 de marzo de 2020). Por otro lado, la negación de la gravedad de la enfermedad, catalogándola, según dijimos, como una pequeña gripe (“Para 90% da população, isso vai ser uma gripezinha ou nada”, 28 de marzo de 2020), al tiempo que sostuvo que los brasileños no iban a enfermarse: “O brasileiro tem que ser estudado. Ele não pega nada. Você vê o cara pulando em esgoto ali, sai, mergulha, tá certo? E não acontece nada com ele” (Mota, 28 de marzo de 2020).

En la situación particular de la gestión de Bolsonaro sobre la pandemia, el poder soberano del Estado, o más bien de quien lo conduce, que se expresa en la necropolítica, se hace efectivo en cuanto se tomó la decisión de dejar de lado cualquier acción que signifique hacer todo lo posible para salvar las vidas de la población. En este sentido, no se trata de matar como en una guerra o una cámara de gas, sino de ejercer el poder de la necropolítica a través de dos vías: por un lado, promover acciones que desafíen todas las normas de cuidado, como alentar conglomeraciones de personas, sin uso de barbijo y con contacto físico; por el otro, evitar todas las acciones que impedirían las muertes, como imponer una cuarentena estricta e intensificar el proceso de vacunación, es decir, dejar morir, sabiendo que esto va a suceder.

Del mismo modo como lo hizo con otras consignas, el grupo estudiado también presentó en los muros el pedido de juicio político al actual presidente a través de una proyección con la palabra “impeachment” repetida, una al lado de la otra, en color rosa sobre fondo azul, excepto una línea que se destaca por estar las letras en color blanco (*Instagram*, 26/01/2021). Bajo la modalidad de una publicidad, Projetemos se suma a una campaña que pide la destitución de Bolsonaro

por su conducción de la pandemia, pero también por insanía. Esta petición se observa frecuentemente en las manifestaciones opositoras al gobierno que se realizan en los espacios públicos y virtuales, con las cuales Projetemos también articula esta demanda.

Figura 4.5. Projetemos.



Nota. Captura de pantalla. Instagram, 26 de enero de 2021.

Por otro lado, se exhibe, simultáneamente, otra figura que marca un contrapunto con la de Bolsonaro en el discurso de Projetemos. Se trata del expresidente Luiz Inácio “Lula” da Silva, quien aparece como el conductor de una posible salida de la crisis que atraviesa el país. Así, la frase “O Lula vai conseguir a vacinas que o Brasil precisa” (*Instagram*, 13/03/2021) apela directamente a su figura como un salvador, un redentor, al mismo tiempo que es una apuesta directa a un nombre en el marco de un discurso político. Cuando el juez Edson Fachin anuló todas las sentencias que condenaban al expresidente por considerar que el juez Moro no contaba con la competencia jurídica para hacerlo, la figura de Lula resurgió como un futuro candidato presidencial. Projetemos formó parte del clima de festividad que se observó en distintos ámbitos, ya que Lula se ubica como un político situado en las antípodas de Bolsonaro, por lo que podría suponerse que su política sanitaria, social y económica sería totalmente distinta. En este contexto, el grupo mostró en sus proyecciones: “O Brasil feliz. Lula livre” con el rostro un Lula joven y militante (*Instagram*, 10/03/2021), una fotografía de Lula con la banda presidencial, que en *Instagram* el colectivo acompañó con el texto: “A figurinha voltou pro jogo” (*Instagram*, 10/03/2021), la imagen del mismo Lula joven, sobre fondo rojo, con la palabra libertad en 21 idiomas y debajo “Lula livre” (*Instagram*, 10/03/2021). Además, en esa red social, Projetemos publicó una fotografía de Lula

sonriente, sentado delante de una ventana, en cuyo fondo se ve un edificio con una proyección del grupo (“Seu comércio está fechado porque o Bolsonaro não comprou vacina”). Lxs integrantes del grupo, en *Instagram*, añadieron a la foto el texto “Apresentamos a vocês, nosso mais novo projeccionista. @lulaoficial” (*Instagram*, 20/05/2021).

Es importante señalar que todas las proyecciones analizadas en este apartado se realizaron en el espacio público urbano, tal como adelantamos. La potencia que adquieren estas proyecciones al ser realizadas en un espacio de libre circulación, se amplía. Además, tanto las críticas al gobierno y su ideología de la muerte, así como las alusiones a Lula como un futuro salvador, disputaron ese espacio con otros discursos y lo co-construyeron social y políticamente.

Ecocidio: los incendios intencionales en el Amazonas

Uno de los problemas públicos más resonantes en Brasil -y el mundo- durante varios meses del 2020 fueron los incendios en el Amazonas, relacionados a los procesos de deforestación para dar paso a la ganadería, agricultura y minería. Tanto cuando era candidato como al ejercer la presidencia, Bolsonaro abogó por reducir la vigilancia de las leyes ambientales, las que entiende como un obstáculo al crecimiento económico del país. El contexto generado por la pandemia ayudó a ello. Durante julio de 2020 se registraron 6.800 incendios en la región amazónica, batiendo un récord con relación al año 2019²⁹.

Si bien el problema del ecocidio del Amazonas no es nuevo, pues podría ubicarse la violencia sobre y la ocupación de este espacio en los años setenta en el contexto de la construcción de la Rodovia Transamazônica, con respecto a los incendios del 2020 se ha culpado a Bolsonaro por haber hecho público en diversas ocasiones su deseo de abrir la selva a diversas actividades económicas extractivas, contrarias a la preservación del ambiente. Esto también supuso el avance sobre tierras habitadas por pueblos indígenas del Amazonas, protegidas por la Constitución. Al respecto, es preciso mencionar que hubo “entre marzo y mayo 195 medidas de desregulación y reducción de derechos indígenas en la Amazonia” (Acre, 4 de agosto de 2020).

Tras la presión pública y de líderes de otros países, Bolsonaro prohibió las llamadas “quemadas” en la región, aunque su accionar no supuso un plan integral contra la destrucción de la selva. Frente a esta situación, Projetemos realizó varias proyecciones con diferentes características. Algunas de las imágenes estaban compuestas por *hashtags* como #AMAZONIARESISTE y #agroéfogo, replicados luego en las redes sociales. En el caso de #agroéfogo, las palabras han sido proyectadas tanto en color blanco como en tonalidades naranjas y amarillas que simulaban la textura del fuego. En ambos casos, se hizo sobre un fondo verde que aludía a la selva (*Instagram*, 14/10/2020). En la mayoría de las proyecciones relativas a este tema, primó mostrar el

²⁹ Véase más en: Preocupante escenario para la Amazonia brasileña: incendios aumentaron en julio (1 de agosto de 2020). Recuperado de: <https://www.dw.com/es/preocupante-escenario-para-la-amazonia-brasile%C3%B1a-incendios-aumentaron-en-julio/a-54404032>

fuego, a partir del color o de mostrar llamaradas reales -donde, en algunos casos se incluyó su sonido-, y el uso del color verde para representar la vegetación de la selva.

Figura 4.6. *Projetemos.*



Nota. Captura de pantalla, Instagram, 14 de octubre de 2020.

Projetemos también ha compartido solo textos, con frases cortas alusivas a la quema como “Agro é fogo”, de color naranja, proyectado sobre la copa de árboles (*Instagram*, 14/10/2020) y “A luta pela mãe terra é a luta de todas as lutas”, sobre un fondo negro (*Instagram*, 21/09/2020). Es importante decir que esta última frase ha sido dicha por Sonia Guajajara, coordinadora de la Articulação dos Povos Indígenas do Brasil en el año 2019, en su discurso en la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático. Allí, denunció las quemas en el Amazonas de ese año y llamó a la reflexión y a un accionar conjunto para la protección del medioambiente (Ninja, 22 de septiembre de 2019). Otras frases proyectadas por el colectivo fueron “A floresta está queimando” (*Instagram*, 05/09/2020), “Nossa casa está em chamas” (*Instagram*, 26/09/2020), “Se nossos biomas estão em chamas, nosso futuro está em cinzas” (*Instagram*, 26/09/2020), “O desmatamento na Amazônia é assunto de todos nós” (*Instagram*, 06/09/2020), “Bolsonaro is burning the Amazon again. Meet the hottest vice president in the world. Meet Ricardo Salles. Your worst enemy you’ve never heard of. Amazon or Bolsonaro?” (*Instagram*, 03/09/2020). Identificamos en estas frases una recurrencia a la idea de un “nosotros”, es decir, la idea de que es un hecho que nos involucra a todxs: “nossa casa”, “nossos biomas”, “nosso futuro”. Así, el grupo pretende remarcar que las quemas son un asunto público que involucra a la sociedad en su conjunto y que la destrucción del Amazonas tiene consecuencias para todxs, sin distinción.

Por otra parte, en la frase “Bolsonaro is burning the Amazon again. Meet the hottest vice president in the world. Meet Ricardo Salles. Your worst enemy you’ve never heard of. Amazon or

Bolsonaro?” aparece mención tanto al presidente Bolsonaro como al ex Ministro de Medio Ambiente de Brasil, Ricardo Salles, quien también es partidario de la explotación económica del Amazonas y de tierras indígenas. Ambos coinciden en que es necesario reducir los organismos y las normas de control y preservación ambiental. La frase, en inglés, alude al conflicto con el actor Leonardo DiCaprio, quien en septiembre de 2020 llevó adelante la campaña “Amazon or Bolsonaro?” y “Defund Bolsonaro”, con el fin de boicotear los productos y rechazar a los gobiernos beneficiados con la deforestación de la selva amazónica. Además, utilizar el inglés colabora para expandir la denuncia a otros países a partir de la difusión por medio de las redes sociales.

Figura 4.7. Projetemos.



Nota. Captura de pantalla, Instagram, 03 de septiembre de 2020.

Con respecto a la figura de Salles, también llama la atención una de las proyecciones en la cual se juega con la crítica irónica sobre el accionar del gobierno. En ella, el grupo mostró un texto que reza “Mistério do meio-ambiente”, haciendo un juego de palabras metonímico entre misterio y Ministerio de medio ambiente (*Instagram*, 12/10/2020) y utilizando letras manuscritas sobre un fondo verde chorreado, típico recurso visual de las películas de terror o de suspenso. Con esto, se quiere dar cuenta del peligro, el horror de esta gestión con respecto al medioambiente, así como la falta de políticas públicas y de un accionar concreto del Estado frente a la

situación de los incendios en el Amazonas. La referencia directa al ministro de medio ambiente aparece en otra proyección, donde se lee “Perigo. Pantanal en chamas” y se acompaña la frase con el dibujo del rostro de Salles (cuyo contorno y facciones son de color negro mientras que la piel y el pelo son rojos) rodeado de una llamada roja (*Instagram*, 18/09/2020). En este caso, observamos que, con solo una referencia visual clara (no textual, pues no se nombra al ministro en ningún momento), se vinculan los incendios del Amazonas con el político.

Figura 4.8. Projetemos.



Nota. Captura de pantalla, Instagram, 12 de octubre de 2020.

Asimismo, mediante las proyecciones, el colectivo compartió información relevante sobre el Amazonas, como la superficie deforestada hasta el momento con “Amazônia 3.069,57 KM2 de área desmatada” (*Instagram*, 05/09/2020) y “Desmatamento na Amazônia cresceu mais de 34%” (*Instagram*, 06/09/2020). Aquí, el texto de gran tamaño, que privilegia información científica sobre los efectos causados por el avance humano sobre la selva, es pregnante, en color blanco y verde y posee subrayados en rojo de la información específica como “desmatada” y “34%”, con el fin de hacer énfasis en ello. En todos los casos, y como parte del fondo de la imagen, aparece cierta referencia literal al fuego.

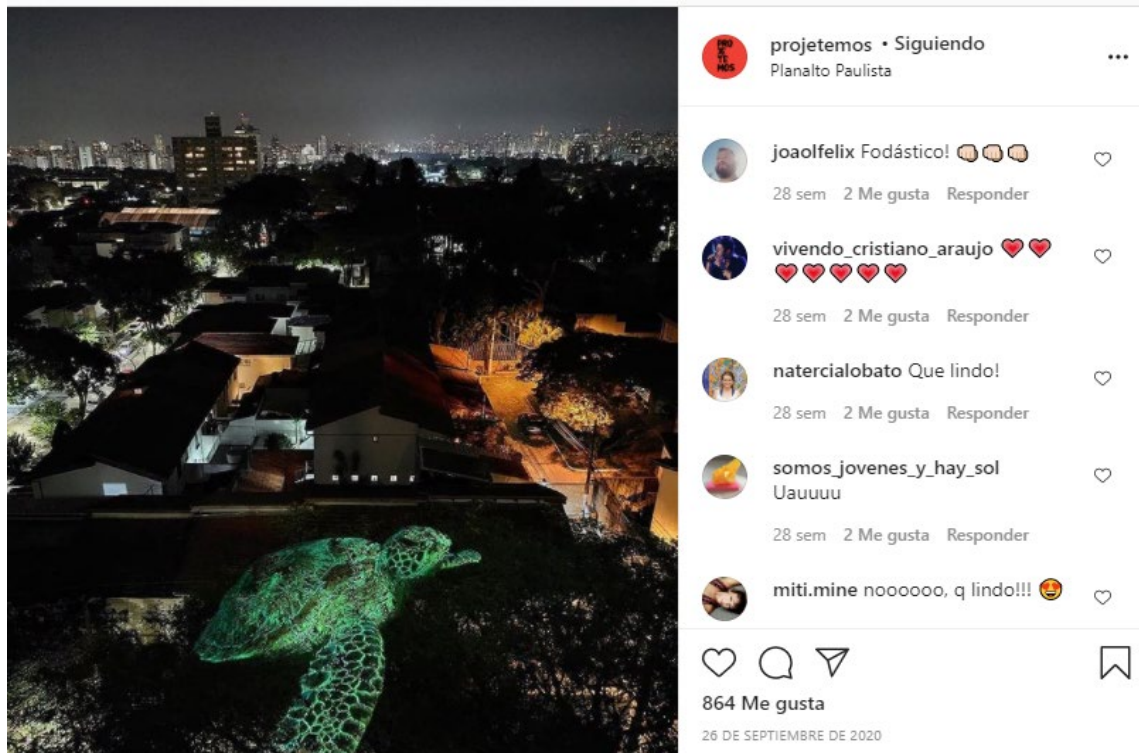
En las proyecciones, también encontramos otro tipo de nexos con los incendios, como la afectación provocada a la población y la fauna del lugar. Así, por un lado, en algunas de las proyecciones aparecen fotografías de rostros de indígenas (*Instagram*, 05/09/2020). Es decir, la referencia a las poblaciones nativas no solo aparece, como vimos anteriormente, a partir de ciertas frases, sino que también se difunden diferentes fotografías de integrantes de las comunidades amazónicas sin ningún tipo de anclaje textual.

Figura 4.9. *Projetemos.*

Nota. Captura de pantalla, Instagram, 5 de septiembre de 2020.

Es preciso mencionar que el calificativo de genocida para Bolsonaro no solo es producto de su gestión respecto del COVID-19 y las vacunas, sino también por los pueblos indígenas que habitan el Amazonas y que viven en peligro dados los focos de incendios en la zona, los que, deliberadamente, no son aplacados. En este sentido, también puede pensarse como una necropolítica porque se ejerce el poder de decidir quién va a morir, e incluso porque esa decisión se basa en una clasificación de quienes no merecen ser salvados: lxs indígenas. La inacción, en este caso, más que a una desidia, responde a un esquema de valorización y jerarquización de los grupos poblacionales que merecen vivir, es decir, aquellos que ponen en funcionamiento la economía capitalista. Según las palabras del propio presidente, la economía era una prioridad y, además, “o brasileiro” no se enfermaría (Mota, 28 de marzo de 2020). De esta manera, quienes quedan fuera del funcionamiento de la maquinaria económica, son descartadxs, tanto como lxs ancianxs. Si, además, étnicamente representan un *otrx*, esta indolencia parece justificarse aún más en el marco del manejo necropolítico de la gestión bolsonarista. Al considerar que las proyecciones ocurrieron en el espacio público, la oposición discursiva y visual a la política neoliberal del ecocidio y la necropolítica, amplía su dimensión.

Por otro lado, se han proyectado imágenes de animales autóctonos afectados por los fuegos y por la expansión de la frontera agrícola, como tucanes (*Instagram*, 18/09/2020), papagayos (*Instagram*, 21/09/2020), yagüaretés (*Instagram*, 24/09/2020) y tortugas (*Instagram*, 26/09/2020). En el caso de los yagüaretés, estos felinos se encuentran en peligro de extinción, por ello es sumamente importante la protección de su hábitat. En este tipo de proyecciones, el colectivo hace primar la imagen figurativa sin referencias textuales. Además, las proyecciones de los animales se han hecho no sobre paredes de edificios sino sobre arboledas.

Figura 4.10. Projecemos.

Nota. Captura de pantalla, Instagram, 26 de septiembre de 2020.

Machismo y violencia hacia las mujeres

El pensamiento de Jair Bolsonaro se caracterizó, tanto antes de ser presidente electo como en el desempeño efectivo en el cargo, por ser racista, machista y homofóbico. En relación con las mujeres, sostuvo un discurso centrado en la violencia y la estigmatización, considerando que el lugar “natural” de la mujer es el hogar³⁰. Como diputado, atacó verbalmente a colegas mujeres, siendo conocido el hecho de que, durante una discusión en la Cámara de Diputados en el año 2014, Bolsonaro afirmó “não te estupro porque você não merece” (The Intercept Brasil, *Youtube*), es decir que no violaría a la diputada Maria do Rosário porque ella no lo merecía por ser fea.

Projecemos tiene varias intervenciones en las cuales se reivindica a la mujer, su lucha y sus derechos. Las fechas que destacan son el 8 de marzo y los aniversarios del asesinato de Marielle Franco (14 de marzo), aunque también se alude a hechos resonantes en la opinión pública brasileña. Al poco tiempo de iniciar su actividad, el colectivo proyectó “Estamos sendo governados por machistas” (*Instagram*, 25/04/2020), dejando en claro que identificaba al gobierno con esa postura que se estaba denunciando.

³⁰ Por ejemplo, el 8 de marzo del año 2020, día en que se conmemora mundialmente el Día internacional de la mujer, Bolsonaro escribió vía *Twitter* que “A mulher sábia edifica o lar”, aludiendo a un versículo de la biblia. Véase: https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1236642537416392705?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctterm%5E1236642537416392705%7Ctwgr%5E%7Ctwcon%5Es1&ref_url=https%3A%2F%2Fjovem-pan.com.br%2Fnoticias%2Fbrasil%2Fmulher-sabia-edifica-lar-bolsonaro-dia-da-mulher.html

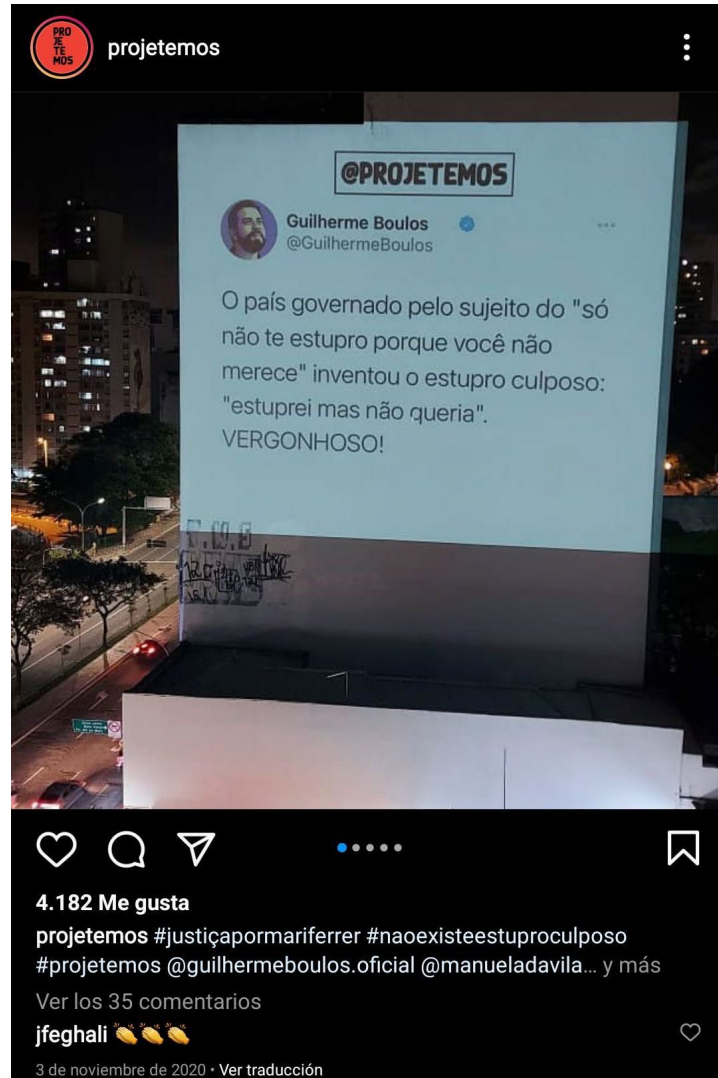
El grupo estudiado realizó proyecciones sobre el día de las mujeres y sobre el “Dia mundial da igualdade feminina. 26 de agosto”, como la que aparece la esa frase junto con una balanza que sostiene una figura femenina de un lado, y una masculina del otro (*Instagram*, 26/08/2020). Esta proyecciones se conjugaron con otras que resaltan el problema del patriarcado y el machismo, tales como el imperativo “Mulheres lutem contra o patriarcado” (*Instagram*, 08/03/2021), la consigna que define que “Todo dia é dia de acabar com o machismo estrutural” (*Instagram*, 18/08/2020) y la demanda “Pelo fim das violências de gênero” (*Instagram*, 18/08/2020). Esta reivindicación del lugar de las mujeres se suma a otra, referida a las relaciones entre los géneros. Así, proyectaron “Precisamos falar de visibilidade lésbica”, con la fotografía de dos mujeres en un abrazo amoroso (*Instagram*, 29/08/2020), “Onde o amor é amor, seja do jeito que for”, junto con la fotografía de una mujer sonriente (*Instagram*, 29/08/2020) y “Respeite toda forma de amor” en letras blanca con un fondo que refiere a la bandera de las diversidades sexuales (*Instagram*, 17/05/2021). Creemos que esta insistencia sobre las mujeres, su reconocimiento y sus luchas, si bien no va directamente contra la figura de Bolsonaro, apunta a establecer una dirección feminista en los discursos del grupo, opuesta a la que propugna el presidente, como vimos más claramente en la proyección donde identificaba al gobierno como machista. De esta manera, el clima de reivindicación machista y sexista que impulsó el actual mandatario, atraviesa los reclamos en un sentido contrario, realizados en el espacio público urbano para lograr una mayor accesibilidad y disputar los sentidos de lo que se está mostrando y diciendo. La proyección de los textos “Escutar uma mulher. Este simples ato pode ser revolucionário” (*Instagram*, 13/08/2020) y “Mulheres unidas contra o fascismo”, con una estética de cómic en la que tres mujeres heroínas (posiblemente, una negra, una indígena y una trabajadora) echan a Bolsonaro a patadas, delante de un fondo rojo con mujeres manifestando (*Instagram*, 08/03/2020), dan cuenta de ello. Cabe aclarar, asimismo, que este posicionamiento de Projetemos se conjuga con otros activismos feministas y LGBTTT que fueron unos de los primeros en manifestarse públicamente en las calles en contra de la figura de Bolsonaro cuando era candidato.

Algunos de los casos resonantes en la prensa que Projetemos tomó como propios, fueron el de la legisladora paulista Isa Penna, quien denunció a su colega Fernando Cury por acoso sexual, y el de la influencer Mariana Ferrer, cuyo violador, el empresario André de Camargo Aranha, fue liberado bajo la creación de la figura jurídica de “violación culposa”³¹. La influencer había sido violada en 2018 y decidió, al año siguiente, dar a conocer el caso para presionar a la justicia a que avance con la investigación, debido a que, por las presiones de Aranha, no progresaba. Así, la cuenta de *Instagram* que ella utilizaba para dar detalles del caso fue removida a causa de un pedido del acusado en la justicia. En el transcurso del juicio, el abogado del acusado mostró fotografías de la víctima y la humilló frente al tribunal (Alves, 3 de noviembre de 2020). Frente a esta situación, se solicitó una reforma del Código Penal y finalmente, la cámara de diputados aprobó la Ley Mariana Ferrer, que establece una pena a quienes ofendan durante el juicio a las víctimas de crímenes contra la identidad sexual.

³¹ Con “violación culposa” se revictimizó a Mariana Ferrer, en tanto se puso en duda el relato de la víctima y se consideró que no hubo forma de comprobar su no consentimiento.

Con respecto a este caso, Projetemos compartió un *tweet* que establecía un vínculo entre los dichos de Bolsonaro respecto de la diputada Maria do Rosário y lo que aconteció con Mariana Ferrer, donde, según la defensa y el juez de la causa, el acusado no tuvo "intención" de violación:

Figura 4.11. *Projetemos*.



Nota. Captura de pantalla, Instagram, 3 de noviembre de 2020.

Lo interesante de esta proyección es que, al igual que otras, se parte de una captura realizada a la red social *Twitter* (espacio *online*) para darla a conocer en el espacio *offline*. En estos casos, Projetemos, a diferencia de la mayoría de las proyecciones donde la imagen en el espacio urbano pasa a la difusión virtual, tomó el camino inverso, mostrando lo publicado en las redes para hacerlo visible en espacio público físico, en los muros de los edificios. Este juego entre lo *online* y lo *offline*, parece hacer fluir la imagen y el texto entre los límites de ambas esferas, del mismo modo que cuando el colectivo solicitaba que respondan en las redes sociales a una pregunta realizada en la calle.

Sobre este mismo tema, el grupo proyectó en varias ocasiones referencias a la violación de Ferrer y manifestaciones de apoyo, como "Mariana Ferrer, estamos com voce #justicapormariferer" (*Instagram*, 11/09/2020), "Mari Ferrer. Somos muitas contra a cultura do estupro" (*Instagram*, 18/09/2020)

y “estupro culposo”, con la primera palabra en color rosa y “culposo” en blanco, tachada (*Instagram*, 03/11/2020), en alusión a la imposibilidad de considerar que una violación no sea voluntariamente realizada por el delincuente. En este último, resulta interesante señalar que la síntesis lograda con dos palabras y una tachadura, el grupo transmite una idea cabal sobre el caso de Mariana Ferrer.

Figura 4.12. *Projetemos.*



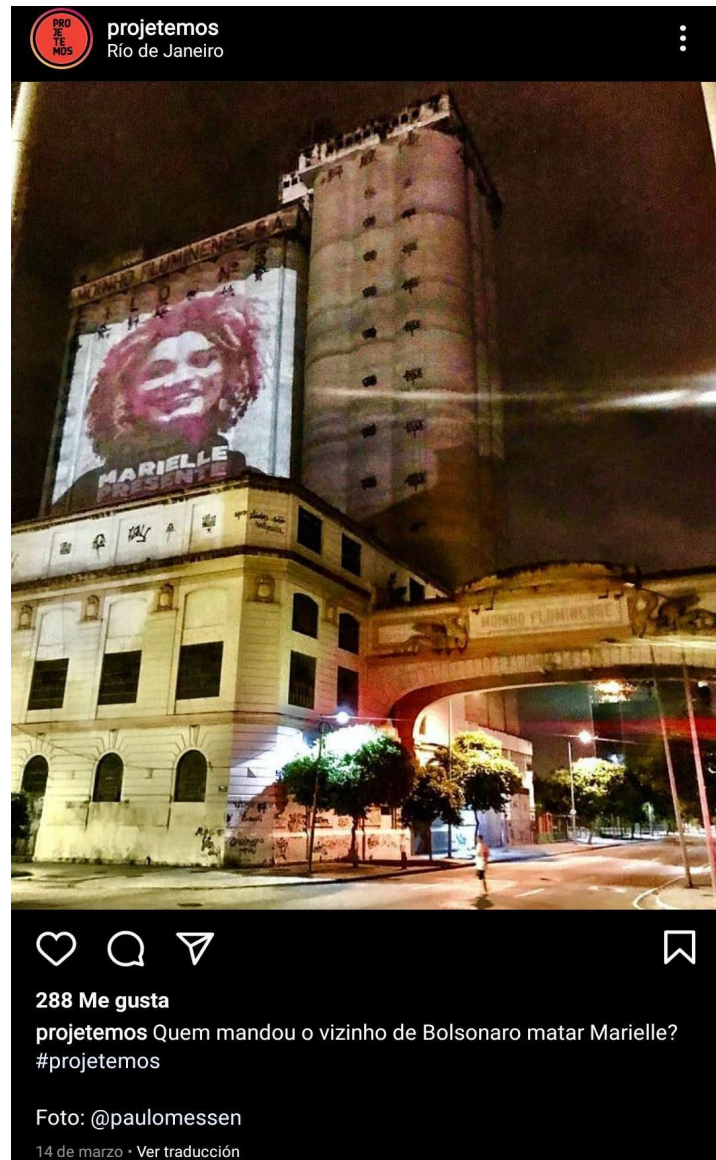
Nota. Captura de pantalla, Instagram, 18 de septiembre de 2020.

El grupo también se concentró en la figura de Marielle Franco. Recordemos que Franco (negra, feminista, lesbiana) era concejala del Partido Socialismo y Libertad (PSOL) en Río de Janeiro. Abogaba por la igualdad racial y de género y era una activa denunciante de la intervención militar de Río de Janeiro y de la violación de los derechos de lxs jóvenes negrxs de la favela. Fue asesinada junto a su chofer, Anderson Gomes, la noche del 14 de marzo del 2018, cuando volvía en auto a su casa. Se cree que el asesinato fue perpetrado por agentes de las milicias integradas principalmente por ex-policías o policías corruptxs como represalia al trabajo político llevado adelante por Marielle (*El País*, 17 de marzo de 2018). Actualmente, tres "milicianxs", están presxs por su presunta participación en el asesinato (Pignotti, 2 de julio de 2020) y, si bien no se pudo comprobar, muchos vinculan el crimen con el actual presidente de Brasil, Jair Bolsonaro. La imagen de Marielle ha sido proyectada en diferentes ciudades de Brasil, acompañada de diferentes frases, como “Rua Marielle Franco”³², “Quem

³² En el año 2018, en Río de Janeiro, seguidores de Marielle renombraron la Praça Floriano colocando una placa con la leyenda “Rua Marielle Franco”. La placa fue destruida al poco tiempo por los entonces candidatos a diputados Rodrigo Amorim y Daniel Silveira, ambos del Partido Social Liberal, partido por el cual Jair Bolsonaro se presentó a elecciones ese mismo año. Como respuesta a la violencia de este hecho, se llevó adelante una campaña que imprimió mil placas, las cuales fueron sostenidas por las personas que se unieron a la marcha del 14 de octubre de 2018, día que se cumplieron siete meses del asesinato.

mandou matar Marielle?” (*Instagram*, 14/03/2021), “Marielle presente. Hoje e sempre” (*Instagram*, 14/03/2021), “Marielle vive” (*Instagram*, 14/03/2021). En una de las proyecciones realizadas, al momento de ponerla a circular en las redes sociales, se le agregó la siguiente frase: “Quem mandou o vizinho de Bolsonaro matar Marielle?” (*Instagram*, 14/03/2021), vinculando el asesinato con el presidente.

Figura 4.13. *Projetemos.*



Nota. Captura de pantalla, Instagram, 14 de marzo de 2021.

Otro de los temas que Projetemos exhibió es el apoyo a la legalización del aborto en el país. Es importante mencionar que, al ser aprobada la legalización del aborto en Argentina el 29 de diciembre de 2020, Bolsonaro publicó en Twitter: “Lamento profundamente pelas vidas das crianças argentinas, agora sujeitas a serem ceifadas no ventre de suas mães com anuência do Estado. No que depender de mim e do meu governo, o aborto jamais será aprovado em nosso solo. Lutaremos sempre para proteger a vida dos inocentes” (*Twitter*, 30/12/2020), mientras que su

excanciller, Ernesto Araújo, sostuvo que Brasil se mantendría a la vanguardia de la defensa del derecho a la vida, “não importa quantos países legalizem a barbárie do aborto, disfarçado de ‘saúde reprodutiva’ ou ‘direitos sociais’” (*Twitter*, 30/12/2020). Hay que señalar que el presidente brasileño cuenta con un apoyo de sectores de derecha, pero también de conservadores evangélicos, cuya posición religiosa dice defender. Por su parte, la ministra da Mulher, da Família e dos Direitos Humanos, Damares Alves, es una pastora evangélica que afirmó que estaba “orando por Argentina” cuando se debatía la mencionada ley (*Giuliano*, 30 de diciembre del 2020).

Desde una posición opuesta a la del gobierno, en el marco de la militancia de los colectivos de mujeres brasileñas y a partir la influencia ejercida por la Campaña por la legalización del aborto en Argentina, *Projetemos* mostró textos que sostenían: “Direito ao aborto gratuito, seguro, legal”, con tipografía de molde y acompañado de la imagen de una mujer con el puño en alto (*Instagram*, 03/06/2020), “Crianças não são mães. Abaixo a cultura do estupro”, acompañado de figuras infantiles que parecen estar jugando (*Instagram*, 20/08/2020), “9 meninas tiveram morte obstétrica” (*Instagram*, 18/08/2020) y “Gravidez aos 10 mata” (*Instagram*, 18/08/2020). Con relación a este último, la ministra Alves fue una de las más fervientes opositoras a la realización de un aborto a una niña de 10 años que había sido violada por un familiar, a pesar de los riesgos que significaba continuar con su embarazo y de los daños psicológicos que ello conllevaría.

En función de lo visto en este apartado, es posible también identificar un ejercicio necropolítico por parte del gobierno en lo que refiere al tratamiento de los derechos de las mujeres y la asunción de una posición machista. La amenaza de una violación, el menosprecio hacia las mujeres -destinadas al hogar-, la negativa a la realización del aborto a niñas en el marco de las leyes actuales y el rechazo a la legalización del aborto, son hechos que están vinculados al ejercicio del poder de matar, así como a una clasificación de los cuerpos y los géneros, de acuerdo con una mirada machista y sexista. Preferir la muerte de niñas por continuar con su embarazo y la muerte de miles de mujeres por realizarse abortos de forma clandestina, sin las mínimas condiciones de salubridad y seguridad, en lugar de actuar en función de la salvación de la vida, es parte del mismo proyecto necropolítico implementado por el presidente en otros ámbitos, tal como hemos visto.

En suma, a lo largo de estas páginas hemos analizado la variedad de proyecciones de imágenes, frases y *hashtags* del colectivo *Projetemos*, centrándonos específicamente en tres temas recurrentes que muestran la confrontación de parte de la sociedad civil con el gobierno de Bolsonaro: la pandemia, el ecocidio y el machismo. Avanzaremos ahora en las conclusiones del capítulo.

Necropolítica y (contra)visualidad

El gobierno de Bolsonaro, como hemos visto, ha ejercido un poder especial que le confiere el lugar que ocupa en el Estado, la necropolítica. Tanto en la gestión de la pandemia, como en el ecocidio, y en relación con las luchas de mujeres, sus decisiones se caracterizaron por un desprecio a la vida, una inacción frente a la muerte e, incluso, una promoción de la misma. Vinculado a la necropolítica, se reconoce el odio como “política”, como afecto que produce la eliminación de vidas y cuerpos a

partir del racismo, sexismo y clasismo, algo que adquirió centralidad en la nueva oleada conservadora que atraviesa América Latina desde hace unos años y que adquiere a partir del gobierno de Bolsonaro en Brasil las características descritas en este capítulo (Kiffer y Giorgi, 2019). Asimismo, hemos analizado la forma como el colectivo Projetemos respondió a cada uno de estos problemas con exhibiciones de imágenes y textos en el espacio público y en la red social *Instagram*.

En relación con el primero de los temas, la necropolítica del presidente brasileño se observa, por un lado, en dejar morir a miles de personas: construyó un discurso que negó la enfermedad y su gravedad, no dispuso procedimientos para prevenir los contagios -cuarentena, vacunas-, alentó las aglomeraciones de personas y el no uso del barbijo. Todo ello, a pesar de las recomendaciones de científicos y organizaciones internacionales de salud. Se trata, entendemos, de una acción deliberada. Asimismo, Bolsonaro realizó dos afirmaciones contradictorias: en la primera, no habría que temer a la muerte ya que sostuvo que “o brasileiro” no se enfermaría, ya que es un caso especial, en la segunda, reconoció la posibilidad de la muerte, pero esta no ocurriría en personas menores de 40 años, así como dijo que solo afectaría a las personas ancianas y con enfermedades previas. Es decir, realizó una clasificación desde una biopolítica que subdivide los grupos que deben morir y que deben vivir. El problema no es sostener que el COVID-19 ataca más gravemente a ancianxs y personas con enfermedades, cuestión que ha sido afirmada por los especialistas, sino negarse a aplicar medidas preventivas para que esos grupos más vulnerables no mueran, en definitiva, menospreciar la importancia de sus vidas.

El ecocidio es el segundo de los temas en el que hemos visto un accionar necropolítico del gobierno. Las decisiones para evitar la aplicación de normativas que limitasen las quemadas del Amazonas, con las consecuentes muertes de personas, flora y fauna, se enmarcan en el mismo accionar que en el caso anterior respecto del desprecio por la vida. Se trata de poblaciones indígenas y sus territorios, sus medios de vida y su entorno, los cuales no tienen, a los ojos del presidente, la misma importancia que las ingentes ganancias que produce la explotación del Amazonas con fines comerciales. No es necesario desarrollar aquí que el Amazonas es, además, la selva tropical más grande del mundo, uno de los espacios naturales más importantes por su biodiversidad y extensión, por lo que es un deber de carácter global el cuidado de este territorio. Sin embargo, la gestión del actual presidente apuntó a posibilitar el ecocidio -hasta que las presiones nacionales e internacionales le pusieron un límite-, lo que conllevó la afectación de sus pobladores. Vemos que, en este caso, la decisión de abandonar a esos habitantes, cuya condición étnica es la de ser en su mayoría indígenas, a diferencia de quienes son menores de cuarenta y trabajan para el mantenimiento de la economía, supone una clasificación biopolítica de las personas y los cuerpos.

En tercer lugar, el machismo y la propensión a tomar medidas que faciliten la muerte de las mujeres, específicamente en el caso del aborto, ha sido otra de las características de la gestión presidencial en términos necropolíticos. La actuación en pos de evitar el aborto en niñas, cuyas vidas peligraban si el embarazo continuaba, así como en mujeres de todas las edades que realizarían el procedimiento en condiciones insalubres y peligrosas para su salud, provocando muchas veces la muerte, es una de las formas en que el gobierno ejerció su derecho de matar. En un mismo sentido, la defensa de la violación, tan cercana a la experiencia de la muerte, y el

desdén hacia las mujeres en general, con discursos machistas, significan la clasificación de otro de los grupos susceptibles de morir.

Todo lo anterior se relaciona con que, según Mbembe, “este sistema [neoliberal] siempre ha funcionado con la idea de que alguien vale más que otros. Los que no tienen valor pueden ser descartados” (Bercito, 31 de marzo de 2020). Además, para el camerunés, la pandemia democratizó el poder de matar, porque cada uno puede ser una amenaza. Sin embargo, el aislamiento es la forma de regular ese poder. Esto se contrapone directamente con la política anti-cuarentena de Bolsonaro, es decir, la voluntad de no poner límites al poder de matar que cada cuerpo porta.

Esta necropolítica implicó, por otro lado, una serie de respuestas sociales y políticas, entre las que se encuentran las de Projetemos, cuyas imágenes plantean un reconocimiento y visualización del otro afectado. Consideramos que se trató de estrategias de resistencia en la medida en que el ejercicio del poder implica siempre una posibilidad de resistencia (Foucault, 2001). Estas resistencias por parte de Projetemos se pudieron observar en espacios públicos y virtuales: con respecto a la pandemia, en el aliento a la cuarentena auto-impuesta, la información sobre la aplicación de protocolos de cuidado, el reclamo por la compra y aplicación de vacunas; en relación con el ecocidio, en el llamado a protección del Amazonas, sus pobladores, la flora y la fauna, la información sobre la gestión del ministro de Medioambiente y el alerta por la inacción frente a las quemaduras; sobre las mujeres y el machismo, en la defensa de las mujeres y sus derechos, la lucha contra el patriarcado, el pedido de legalización del aborto y de la aplicación de las leyes vigentes cuando estas lo permiten.

La información brindada por Projetemos y los llamados a la reflexión sobre las diferentes situaciones visibilizadas, devuelven imágenes pedagógicas y “una actitud cívica”³³ (Felipe Spencer, entrevista personal, 26 de abril de 2021), es decir, se convierten tanto en un medio de conducción de ideas desde cierta orientación ideológica como en un modo de enseñanza para con el transeúnte/usuario de redes sociales. Reconocemos en las imágenes proyectadas, entonces, una acción pedagógica porque, por ejemplo, enseñan los protocolos necesarios para cuidarse del COVID-19, también porque, a partir de datos específicos, comunican que la vacuna salva vidas y no causa problemas (*Instagram*, 13/02/2020), porque nos informan de los daños severos que sufre la selva amazónica y sus habitantes. En el mismo sentido identificamos una democratización de la palabra en tanto, Projetemos ofrece un discurso-otro, crítico, expuesto a través de las imágenes y *hashtags*. En este sentido, “la imagen puede considerarse como un lugar de resistencia y reacción para una audiencia específica” (Hernández, 2005, p. 28), para un sector de la sociedad civil que expresa otras ideas, que da a conocer otros datos y situaciones concretas de vulnerabilidad a la vez que, con ello, confronta al poder fáctico.

A partir de lo anterior, interpretamos que las imágenes y textos proyectados por el grupo estudiado construyen lo que Mirzoeff (2016) llama una contravisualidad, basada en “el derecho a mirar”. Este implica la mirada hacia el otro y reivindica “una subjetividad política y un sentido

³³ “Actitud cívica” (la traducción es nuestra).

de colectividad” (p.31), es decir que importa “el reconocimiento de la otredad en una posición desde la que reivindicar tanto un derecho como una decisión sobre qué es lo correcto” (p.31). Si la visualidad, según el autor, está vinculada con la autoridad de quien visualiza, tiene la potestad de llegar a un cierto consenso sobre lo normal y permite el control de los cuerpos - desde personas esclavizadas y colonizadas hasta insurgentes-, el derecho de mirar se opone a esta visualidad.

En este sentido, la visualidad, que puede caracterizarse como patriarcal, esclavista y contra-insurgente, y soporta la autoridad de quien la ejerce, de la misma manera que en el orden policial hay un cierto reparto de lo sensible que distribuye cuerpos, voces y funciones (Rancière, 2002). Ese orden, incluso determina quiénes tienen voz o solo pueden emitir un ruido, quién es visible y quién no. Entendemos que el orden impuesto por Bolsonaro participa de este modelo de división de lo sensible que jerarquiza y establece una cierta visualidad y discursividad acorde a un paradigma neoliberal, centrado en el crecimiento económico y el extractivismo y que desdeña no solo la visibilidad y la voz, sino también la vida de amplios sectores de la sociedad.

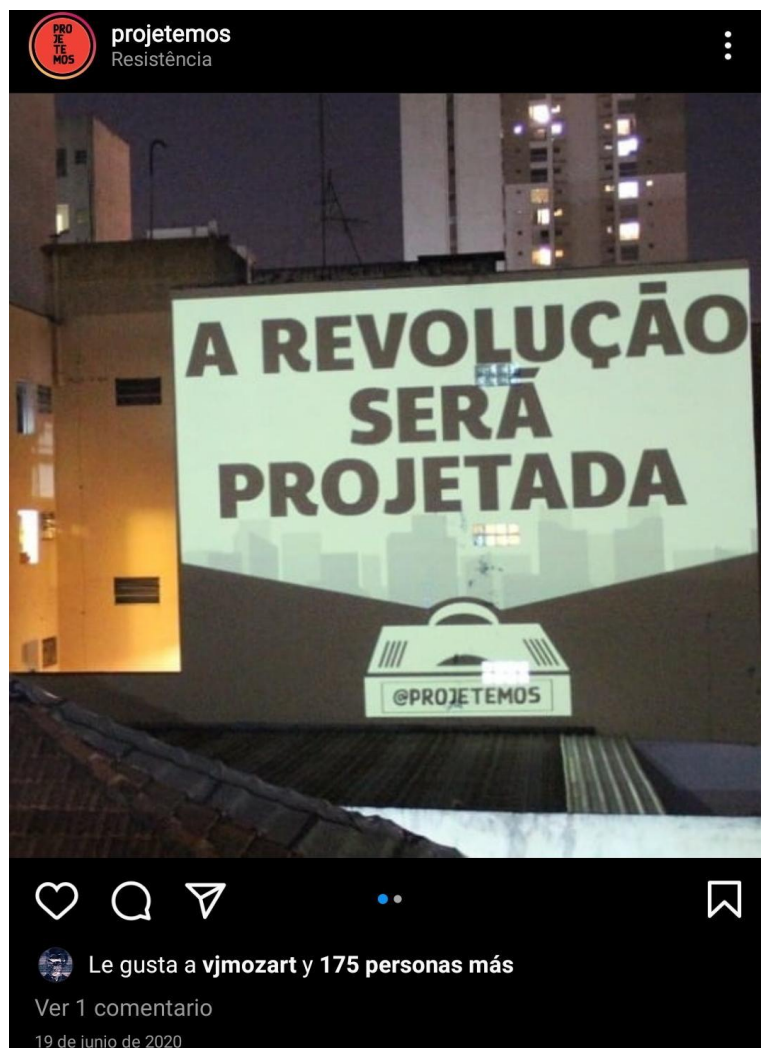
Según Mirzoeff (2016), existe un complejo de visualidad compuesto por tres operaciones: clasificar lo visible de acuerdo con nombres y categorías, separar los grupos clasificados para evitar su organización, naturalizar, y legitimar estéticamente las acciones anteriores. Hemos visto a lo largo del texto cómo Bolsonaro operó de la misma manera. En un sentido contrario, expresiones como las de *Projetemos*, se ubican en la reivindicación del derecho a mirar, a pensar una visualidad diferente, es decir, una contravisualidad. Esto significa, como colectivo *offline* y *online*, negarse el ejercicio de la visualidad como segregación y de las acciones que la acompañan como necropolítica. La contravisualidad implica, “por un lado, la necesidad de aprender y oponerse a una realidad que existe cuando no debería y, por otro, la llegada de otra realidad que tendría que materializarse, aunque se encuentre aun en proceso” (Mirzoeff, 2016, p.35). De esta manera, el derecho a mirar está asociado, tal como afirma el teórico británico, al derecho de existir, lo cual puede verse en las proyecciones analizadas como parte de un mismo proceso que va de lo educativo e informativo, a la articulación de demandas desde una posición crítica hacia la gestión y la ideología del actual mandatario. En este sentido, según el autor, “a la operación de clasificación se le opone la educación entendida desde la perspectiva de la emancipación” de Rancière (Mirzoeff, 2016, p.44), mientras que “frente a la operación de separación aparece la democracia (...) como ‘la parte de los que no tienen parte’ (como dice Rancière)” (p.45). De esta manera, el derecho a mirar, que se relaciona con el derecho a ser visto, combina educación y democracia, en un sentido semejante al que hemos visto en el caso de *Projetemos*. Con ello, quienes quedan afuera de las clasificaciones y decisiones del gobierno para tener derecho a la vida, es decir, para existir y para ser vistos (ancianxs, enfermxxs, indígenas, mujeres), son reivindicados como sujetos por el colectivo estudiado. *Projetemos* se posiciona, entonces, desde una contravisualidad que llega, por la vía de la educación y del reconocimiento de las partes que no tienen parte, a cuestionar la necropolítica.

Por otra parte, el grupo proyectó varias veces el texto “A revolução será projetada” (*Instagram*, 14/07/2020, 27/06/2020, 19/06/2020, entre otras). En una de las publicaciones en *Instagram*

(19/06/2020), agregaron el texto “Rede mundial de projecionistas livres” y un corazón rojo, en otra, “Projetemos revoluções”. Creemos que esta intencionalidad de combinar acciones de proyeccionistas “libres” con la idea de revolución, e incluso la consigna de que la revolución será proyectada, es decir, formará parte del aspecto semiótico de la revolución, se condice con esta producción de una contravisualidad y una oposición a la necropolítica.

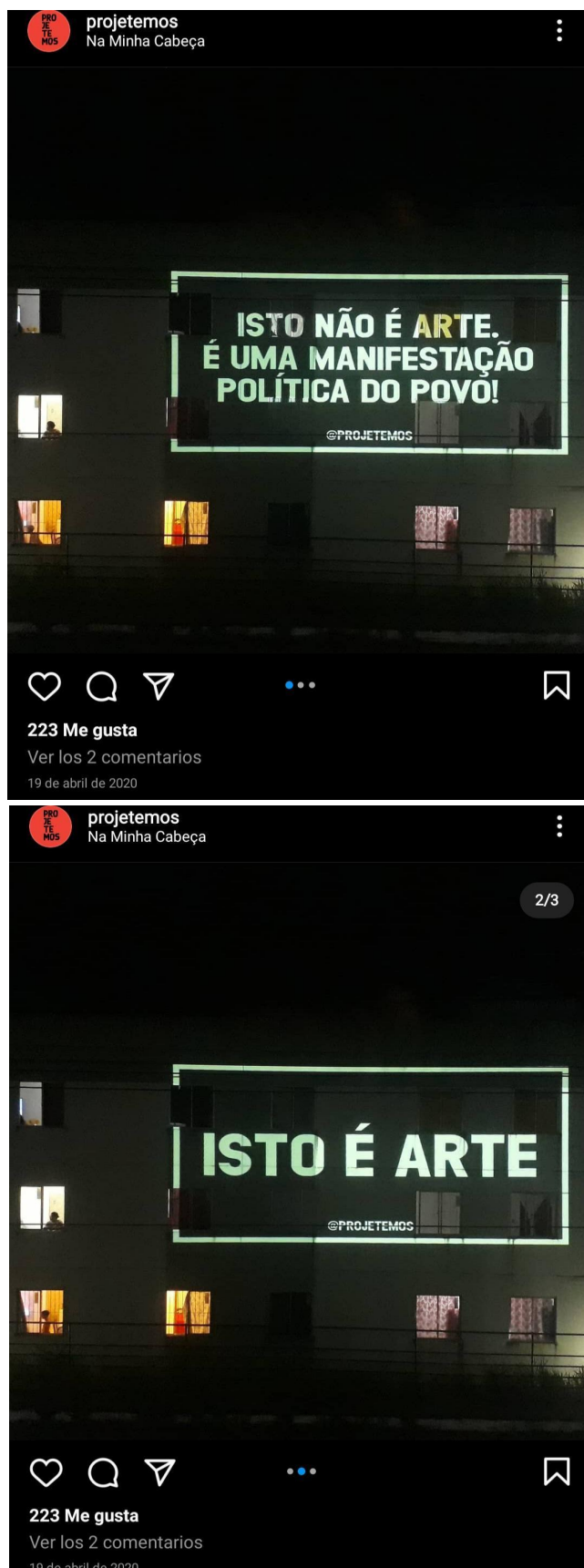
En un sentido semejante, proyectaron dos frases ligadas a este tema: “Isto é arte” y, seguidamente, “Isto não é arte, é uma manifestação política do povo” (*Instagram*, 19 abril 2020), en alusión a la obra de René Magritte *Ceci n'est pas une pipe* (“Esto no es una pipa”, 1929), que cuestionaba la relación entre representación y realidad, en el sentido de que aquello que *Projetemos* estaba haciendo no era arte (en realidad), sino una manifestación (representación) política del pueblo. Este juego de palabras con la famosa obra dialoga, por un lado, con el campo artístico, es decir, con quienes pueden reconocer ahí la referencia a la intertextualidad, pero por otro, con una interpretación más general de que lo que están haciendo, más que arte (en el sentido de “arte puro”) es una acción política.

Figura 4.14. *Projetemos.*



Nota. Captura de pantalla, Instagram, 19 de junio de 2020.

Figura 4.15. *Projetemos.*



Nota. Captura de pantalla, Instagram, 19 de abril de 2020.

Reflexiones finales

Las proyecciones de Projetemos, como vimos, son un modo de protesta y de manifestación pública de disidencia respecto del gobierno de Jair Bolsonaro. El colectivo utiliza las imágenes para dar cuenta de su postura, ellas son medios para exponer sus demandas que circulan por el espacio urbano y el virtual y que pueden distinguirse entre:

- imagen figurativa, donde solo se proyecta una fotografía o dibujo sin anclaje textual;
- imagen texto, compuesta solo por frases cortas, datos, lemas, *hashtags*;
- imagen que combina imagen figurativa y texto.

El espacio público urbano (*offline*), como producto de acciones, relaciones de poder y prácticas sociales diversas (Massey, 2007), entre ellas las visuales, habilita que las proyecciones de Projetemos disputen sentidos de lo que se ve y enuncia el Estado en este espacio. El discurso y posicionamiento ideológico del colectivo -que incluye, además, como vimos, una pedagogía a partir de la producción de las imágenes- se potencia en espacios de circulación pública, de accesibilidad visual.

Sobre las imágenes producidas y puestas en circulación en redes sociales por el colectivo, reconocemos algunas de las características enunciadas por Brea para la e-imagen o imagen digital. Para Brea (2010), la e-imagen es autónoma, dadas ciertas características como la ubicuidad, es decir que puede estar en todos lados, circula por diferentes dispositivos o soportes. Así es que las proyecciones se hacen sobre muros de edificios de diferentes ciudades de Brasil y por redes sociales a las que se accede por computadoras y celulares. Por lo tanto, la imagen no es única, dada su capacidad de multiplicación. Asimismo, en relación con la circulación de las imágenes en la esfera pública, Brea sostiene que en la virtualidad se crean comunidades *online*, las cuales define como “multiplicidades agregatorias y poco estables” (2010, p. 90). Es decir,

Las nuevas comunidades [*online*] ya no se constituyen tanto en la adhesión fidelizada a una narrativa específica, que hacen objeto de su fe compartida, sino sobre todo en la relación puntual y dinámica con una constelación de imágenes en circulación con las que se produce una relación de identificación y reconocimiento que poco a poco las va sedimentando como memoria compartida, un imaginario colectivo. (Brea, 2007, p. 159)

De este modo, se puede pensar que Projetemos conforma una comunidad *offline* y *online* a partir de que busca generar, con sus proyecciones y circulación de imágenes, “identificación y reconocimiento”, como dice Brea, con otras personas que adhieren a las mismas causas y que se reconocen como opositores al gobierno de Bolsonaro. Algunas personas replican la acción de proyectar mientras que otras se erigen como adeptos que o bien comparten las acciones por las redes sociales o bien realizan comentarios respecto de las acciones difundidas. Aquí vemos también que el uso del *hashtag* funciona como elemento aglutinador de demandas particulares -vinculadas a los temas analizados: la pandemia, el ecocidio y la violencia contra las mujeres-

pero también de una demanda más general: el fin del gobierno de Bolsonaro. Este formato, que aparece en las imágenes proyectadas en el espacio urbano pero que remite a las redes sociales, al momento de subirlo a esos espacios virtuales, actúa como potenciador de la circulación.

En suma, como vimos, frente a la necropolítica como política de Estado, las acciones de Projetemos construyen una contravisualidad, que es al mismo tiempo un acto de protesta y un acto pedagógico. La conformación de comunidad que dichas acciones habilita confronta con lo visible y decible del poder, posibilitando una crítica sociopolítica del presente.

Referencias

- Barber, G., y Lafluf, M. (2015). New Media Art; un abordaje al videomapping. *Blucher Design Proceedings*, 2(3), 283-291.
- Bercito, D. (31 de marzo de 2020). Achille Mbembe: La pandemia democratiza el poder de matar. *La vorágine. Cultura crítica*. Recuperado de: <https://lavoragine.net/la-pandemia-democratiza-poder-de-matar/>
- Brea, J. L. (2005) “Los estudios visuales: por una epistemología política de la visualidad”. En *Estudios visuales: la epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Akal.
- Brea, J. L. (2007). Cambio de régimen escópico: del inconsciente óptico a la e-image. *Estudios visuales: Ensayo, teoría y crítica de la cultura visual y el arte contemporáneo*, (4), 146-163.
- Brea, J. L. (2010). *Las tres eras de la imagen: imagen-materia, film, e-image* (Vol. 6). Madrid: Ediciones Akal.
- Bugnone, A.; Capasso, V. y Fernández, C. (2020). Estudios sociales del arte: un campo en construcción. En: V. Capasso, A. Bugnone y C. Fernández (Coords.). *Estudios sociales del arte: Una mirada transdisciplinaria* (pp. 9-32). La Plata: EDULP.
- Capasso, V. y Bugnone, A. (2021). “Identidades y antagonismo en el espacio público. Intervenciones textuales, artísticas y visuales contra la candidatura de Bolsonaro (2018)”. *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, 1(24), 144-162. Recuperado de: <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/estudiosocontemp/article/view/2543>
- Foucault, M. (2001). *Defender la sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gentili, P. (ed.). (2016). *Golpe en Brasil. Genealogía de una farsa*. Buenos Aires: CLACSO, Fundación Octubre, UMET.
- Hernández, F. (2005). ¿De qué hablamos cuando hablamos de cultura visual? *Educação e realidade*, 30(2), 9-34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3172/317227042017.pdf>
- Hine, C. (2005). “Virtual methods and the sociology of cyber-social-scientific knowledge”, *Virtual methods: Issues in social research on the internet*, 1-13. Recuperado de: <https://www.bloomsburycollections.com/book/virtual-methods-issues-in-social-research-on-the-internet/ch1-virtual-methods-and-the-sociology-of-cyber-social-scientific-knowledge>
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.

- Kiffer, A. y Giorgi, G. (2019). *Ódios políticos e política do ódio. Lutas, gestos e escritas do presente*. Rio de Janeiro: Bazar do tempo.
- Lefebvre, H. (2013) *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Mbembe, A. (2016). Necropolítica. *Arte & Ensaios*, (32), 123-151.
- Mirzoeff, N. (2016). El derecho a mirar. *IC-Revista Científica de Información y Comunicación*, 13, 29-65.
- Ortemberg, P. M. (2013). Videomapping de los Bicentenarios: Tecnología, narración y espectáculo en el corazón de la fiesta patria. *Políticas de la Memoria*; 14, 169-180.
- Rancière, J. (2002). *La división de lo sensible. Estética y Política*. Salamanca: Consorcio Salamanca.
- Soler-i-Martí, R., Ferrer-Fons, M., y Terren, L. (2020). The interdependency of online and offline activism: A case study of Fridays For Future-Barcelona in the context of the COVID-19 lockdown. *Hipertext.net*, (21), 105-114.

Fuentes

- Acre, A. R. (4 de agosto de 2020). Alarma en la Amazonia: récord de incendios en julio y de deforestación este 2020. *La vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200804/482666094470/alarma-amazonia-record-incendios-julio-deforestacion-2020.html>
- 'Alguns vão morrer, lamento, é a vida', diz Bolsonaro sobre coronavírus. (28 de marzo de 2020). *Catraca livre*. Recuperado de <https://catracalivre.com.br/cidadania/alguns-vaio-morrer-la-lamento-e-a-vida-diz-bolsonaro-sobre-coronavirus/>
- Alves, S. (3 de noviembre de 2020). Julgamento de influencer Mariana Ferrer termina com tese inédita de 'estupro culposos' e advogado humilhando jovem. *The Intercept Brasil*. Recuperado de: <https://theintercept.com/2020/11/03/influencer-mariana-ferrer-estupro-culposos/>.
- Balas que mataron a la edil brasileña eran de la Policía. (17 de marzo de 2018). *El País*. Recuperado de: <https://www.elpais.com.uy/mundo/balas-mataron-edil-brasilena-policia.html>
- BBC News, *Youtube*. Recuperado de: <https://youtu.be/lbw92oQE5vc>
- Bolsonaro é alvo de panelaço em meio a mais um pronunciamento sobre coronavírus (8 de abril de 2020). *Folha de São Paulo*. Recuperado de: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2020/04/bolsonaro-e-alvo-de-panelaco-em-meio-a-mais-um-pronunciamento-sobre-coronavirus.shtml>
- Casa do Zé Gotinha. Recuperado de <https://www.bio.fiocruz.br/index.php/br/comunicacao/casa-ze-gotinha>
- Giuliano, P. (30 de diciembre de 2020). El canciller brasileño dice que la Argentina legalizó "la barbarie del aborto". *Telam*. Recuperado de: <https://www.telam.com.ar/notas/202012/540145-canciller-de-brasil-dice-que-la-argentina-legalizo-la-barbarie-del-aborto.html>
- Instituto Butantan. Recuperado de <https://butantan.gov.br/>

- Massey, D. (2005). La filosofía y la política de la espacialidad, algunas consideraciones. En Arfuch, L. (comp.) *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias* (pp. 101-128). Buenos Aires: Paidós.
- Massey, D. (2007). Geometrías del poder y la conceptualización del espacio. Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas. Recuperado de: <https://docer.com.ar/doc/8e85cc>
- Mota, E. (28 de marzo de 2020). Bolsonaro sobre coronavirus: “Alguns vão morrer, lamento, essa é a vida”. *Congressoemfoco*. Recuperado de <https://congressoemfoco.uol.com.br/governo/bolsonaro-sobre-coronavirus-alguns-vao-morrer-lamento-essa-e-a-vida/>
- Ninja (22 de septiembre de 2019) Confirma o discurso de Sonia Guajajara na Cúpula do Clima da ONU. *Mídia Ninja*. Recuperado de: <https://midianinja.org/news/confira-o-discurso-de-sonia-guajajara-na-cupula-do-clima-da-onu/>
- Pignotti, D. (2 de julio de 2020). Monica Benicio: "Bolsonaro quiere borrar el crimen de Marielle". *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/275443-monica-benicio-bolsonaro-quiere-borrar-el-crimen-de-marielle>
- Por qué Brasil investiga la gestión de Bolsonaro frente al COVID-19. (4 de mayo de 2021). *DW*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/por-qu%C3%A9-brasil-investiga-la-gesti%C3%B3n-de-bolsonaro-frente-al-covid-19/a-57427057>
- Preocupante escenario para la Amazonia brasileña: incendios aumentaron en julio (1 de agosto de 2020). *DW*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/preocupante-escenario-para-la-amazonia-brasile%C3%B1a-incendios-aumentaron-en-julio/a-54404032>
- The Intercept Brasil, *Youtube*. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=LD8-b4wvljc&ab_channel=revistaISTOE